



LA ACTUACIÓN DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO INTEGRAL INFANTIL ANTE EVENTOS ADVERSOS EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Zaydi Jazmín Grandas Monroy

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Venezuela

Zaidyjaz347@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-8789-5079>

DOI: <https://doi.org/10.56219/se.v26iExtraordinaria%20Nº%201.5101>

p.p. 546-555

RESUMEN

El presente artículo aborda el problema de cómo la familia actúa ante eventos adversos en la educación primaria y de qué manera sus dinámicas relacionales median el desarrollo integral infantil en contextos vulnerables. Desde los aportes de Bethell et al. (2022), Prime et al. (2021), McLaughlin et al. (2022) y Yeo et al. (2024), se reconoce que las experiencias adversas en la infancia (ACEs) afectan el bienestar emocional y el rendimiento académico; sin embargo, dichos efectos no son deterministas. Metodológicamente, se desarrolló una revisión teórica con enfoque cualitativo-hermenéutico, basada en la consulta de 20 estudios publicados entre 2021 y 2025 en bases indexadas (Scopus, Web of Science, ERIC, PsycINFO, SciELO y Redalyc), en inglés y español, provenientes de Estados Unidos, Europa, Asia y Latinoamérica. El análisis siguió un proceso de lectura comprensiva, codificación temática y construcción de categorías emergentes bajo el principio del círculo hermenéutico. Los hallazgos evidencian que la resiliencia familiar, la cohesión sistémica y el acompañamiento parental operan como mediadores del impacto adverso, incluso en contextos de pobreza (Li et al., 2025; Martínez & Cifuentes, 2024). En conclusión, se propone un arquetipo conceptual integrador que comprende la actuación familiar como mediación dinámica entre contexto estructural y desarrollo infantil, aportando una base teórica para fortalecer la alianza familia-escuela en educación primaria. **Palabras clave:** resiliencia familiar; adversidad infantil; acompañamiento parental; desarrollo integral; educación primaria.

THE ROLE OF THE FAMILY IN CHILDREN'S HOLISTIC DEVELOPMENT IN THE FACE OF ADVERSE EVENTS IN PRIMARY EDUCATION

ABSTRACT

This article addresses the issue of how families respond to adverse events in primary education and how their relational dynamics mediate children's comprehensive development in vulnerable contexts. Based on the contributions of Bethell et al. (2022), Prime et al. (2021), McLaughlin et al. (2022) and Yeo et al. (2024), it is recognised that adverse childhood experiences (ACEs) affect emotional well-being and academic performance; however, these effects are not deterministic. Methodologically, a theoretical review with a qualitative-hermeneutic approach was developed, based on the consultation of 20 studies published between 2021 and 2025 in indexed databases (Scopus, Web of Science, ERIC, PsycINFO, SciELO and Redalyc), in English and Spanish, from the United States, Europe, Asia and Latin America. The analysis followed a process

CITA EN APA:

Grandas Monroy, Z. J. (2026). La actuación de la familia en el desarrollo integral infantil ante eventos adversos en la educación primaria. Sinopsis Educativa: Revista Venezolana de Investigación, 26(Extraordinario N° 1), 546-555. Recuperado en: https://revistas.upel.edu.ve/index.php/sinopsis_educativa/issue/archive



of comprehensive reading, thematic coding and construction of emerging categories under the principle of the hermeneutic circle. The findings show that family resilience, systemic cohesion and parental support operate as mediators of adverse impact, even in contexts of poverty (Li et al., 2025; Martínez & Cifuentes, 2024). In conclusion, an integrative conceptual archetype is proposed that understands family action as dynamic mediation between structural context and child development, providing a theoretical basis for strengthening the family-school alliance in primary education.

Keywords: family resilience; childhood adversity; parental support; comprehensive development; primary education.

LE RÔLE DE LA FAMILLE DANS LE DÉVELOPPEMENT INTÉGRAL DE L'ENFANT FACE À DES ÉVÉNEMENTS ADVERSE DANS L'ENSEIGNEMENT PRIMAIRE

RÉSUMÉ

Le présent article aborde la question de la manière dont la famille réagit face à des événements défavorables dans l'enseignement primaire et comment ses dynamiques relationnelles influencent le développement intégral de l'enfant dans des contextes vulnérables. D'après les contributions de Bethell et al. (2022), Prime et al. (2021), McLaughlin et al. (2022) et Yeo et al. (2024), il est reconnu que les expériences défavorables pendant l'enfance (ACE) affectent le bien-être émotionnel et les résultats scolaires ; cependant, ces effets ne sont pas déterministes. Sur le plan méthodologique, une revue théorique avec une approche qualitative-herméneutique a été développée, basée sur la consultation de 20 études publiées entre 2021 et 2025 dans des bases indexées (Scopus, Web of Science, ERIC, PsycINFO, SciELO et Redalyc), en anglais et en espagnol, provenant des États-Unis, d'Europe, d'Asie et d'Amérique latine. L'analyse a suivi un processus de lecture compréhensive, de codification thématique et de construction de catégories émergentes selon le principe du cercle herméneutique. Les résultats montrent que la résilience familiale, la cohésion systémique et l'accompagnement parental agissent comme des médiateurs de l'impact négatif, même dans des contextes de pauvreté (Li et al., 2025 ; Martínez & Cifuentes, 2024). En conclusion, un archétype conceptuel intégrateur est proposé, qui comprend l'action familiale comme une médiation dynamique entre le contexte structurel et le développement de l'enfant, fournissant ainsi une base théorique pour renforcer l'alliance famille-école dans l'enseignement primaire.

Mots clés : résilience familiale ; adversité infantile ; accompagnement parental ; développement intégral ; enseignement primaire.

O PAPEL DA FAMÍLIA NO DESENVOLVIMENTO INTEGRAL DA CRIANÇA PERANTE EVENTOS ADVERSOS NA EDUCAÇÃO PRIMÁRIA

RESUMO

O presente artigo aborda o problema de como a família age diante de eventos adversos na educação primária e de que maneira suas dinâmicas relacionais mediam o desenvolvimento integral da criança em contextos vulneráveis. A partir das contribuições de Bethell et al. (2022), Prime et al. (2021), McLaughlin et al. (2022) e Yeo et al. (2024), reconhece-se que as experiências adversas na infância (ACEs) afetam o bem-estar emocional e o desempenho acadêmico; no entanto, esses efeitos não são deterministas. Metodologicamente, foi desenvolvida uma revisão teórica com enfoque qualitativo-hermenêutico, baseada na consulta de 20 estudos publicados entre 2021 e 2025 em bases indexadas (Scopus, Web of Science, ERIC, PsycINFO, SciELO e Redalyc), em inglês e espanhol, provenientes dos Estados Unidos, Europa, Ásia e América Latina. A análise seguiu um processo de leitura compreensiva, codificação temática e construção de categorias emergentes sob o princípio do círculo hermenêutico. Os resultados evidenciam que a resiliência familiar, a coesão sistêmica e o acompanhamento parental operam como mediadores do impacto adverso, mesmo em contextos de pobreza (Li et al., 2025; Martínez & Cifuentes, 2024). Em conclusão, propõe-se um arquétipo conceitual integrador que compreende a atuação familiar como mediação dinâmica entre o contexto estrutural

e o desenvolvimento infantil, contribuindo com uma base teórica para fortalecer a aliança família-escola na educação primária.

Palavras-chave: resiliência familiar; adversidade infantil; acompanhamento parental; desenvolvimento integral; educação primária.

I. INTRODUCCIÓN

La infancia constituye una etapa decisiva en la configuración del desarrollo humano, particularmente en contextos donde convergen condiciones de vulnerabilidad social, económica y afectiva. En América Latina y en escenarios rurales colombianos, múltiples factores estructurales, como pobreza, violencia intrafamiliar y exclusión educativa, inciden directamente en la trayectoria escolar y el bienestar socioemocional de los niños y niñas. Diversos estudios recientes han evidenciado que la exposición temprana a eventos adversos se asocia con menor bienestar emocional y bajo rendimiento académico (Yeo et al., 2024; Pineda & Garzón, 2022). En este sentido, la problemática no puede reducirse a una dimensión individual del estudiante, sino que debe comprenderse dentro de entramados relacionales y contextuales más amplios.

Desde esta perspectiva, la familia emerge como el microsistema central del desarrollo infantil, actuando como primer espacio de socialización, construcción de identidad y regulación emocional. La literatura contemporánea sostiene que la cohesión familiar, la comunicación afectiva y las expectativas académicas parentales inciden significativamente en la adaptación escolar (Bethell et al., 2022; Hernández & Torres, 2022). Asimismo, se ha demostrado que la resiliencia familiar puede mediar el impacto de experiencias adversas sobre indicadores de bienestar infantil (Baiden et al., 2024). Por tanto, comprender la actuación familiar frente a la adversidad se convierte en una tarea prioritaria para el campo educativo.

Sin embargo, pese a la abundancia de investigaciones empíricas sobre adversidad infantil y rendimiento escolar, persiste un vacío teórico respecto a la construcción de un modelo integrador que articule resiliencia, dinámica sistémica y acompañamiento parental en contextos

vulnerables. La literatura tiende a fragmentar el fenómeno en variables aisladas, clima familiar, prácticas de crianza o participación escolar, sin consolidar una estructura comprensiva que permita interpretar su interacción. En consecuencia, el propósito de este artículo es desarrollar una revisión teórica, desde un enfoque hermenéutico, orientada a construir un arquetipo conceptual que explique la actuación de la familia ante eventos adversos en educación primaria, respondiendo a las siguientes preguntas: ¿Cómo conceptualiza la literatura reciente la adversidad infantil? ¿Qué procesos familiares operan como mediadores del desarrollo integral? ¿Qué dimensiones estructurales permiten configurar un arquetipo teórico integrador?

II. SÍNTESIS TEÓRICA

Los eventos adversos en la infancia, comúnmente denominados Adverse Childhood Experiences (ACEs), comprenden situaciones como violencia intrafamiliar, negligencia, pobreza extrema o exposición a contextos de conflicto, las cuales generan efectos acumulativos en el desarrollo cognitivo y emocional. Estudios internacionales han confirmado que dichas experiencias se asocian con dificultades de regulación emocional y menor logro académico (Yeo et al., 2024). En contextos latinoamericanos, la vulnerabilidad socioeconómica amplifica estos riesgos, particularmente en zonas rurales donde las brechas educativas son más profundas (Martínez & Cifuentes, 2024). Así, las consecuencias de la adversidad trascienden el plano emocional para impactar el desarrollo integral del niño.

Frente a esta realidad, el enfoque ecológico y sistémico permite comprender a la familia como microsistema fundamental en la mediación de dichas experiencias. Desde esta perspectiva, las dinámicas relacionales —cohesión, comunicación, normas y afectividad— configuran un entramado que puede atenuar o intensificar el impacto

adverso. Investigaciones recientes destacan que prácticas parentales sensibles median la relación entre adversidad y desempeño escolar (McLaughlin et al., 2022), mientras que relaciones de apoyo sostenidas moderan efectos negativos a largo plazo (Mersky et al., 2022). Además, la interacción familia-escuela emerge como dimensión clave en la adaptación académica (López & Ramírez, 2023).

En este marco, la resiliencia familiar se consolida como concepto central. Lejos de entenderse como rasgo individual, la resiliencia se configura como proceso relacional y dinámico que involucra recursos afectivos, comunicativos y estructurales del sistema familiar. Bethell et al. (2022) evidencian que familias con mayores niveles de resiliencia presentan hijos con mayor capacidad de adaptación y bienestar, incluso ante contextos de pobreza. De manera complementaria, Prime et al. (2021) señalan que la resiliencia opera como amortiguador en escenarios de crisis prolongada, reforzando la estabilidad emocional infantil.

El acompañamiento parental, por su parte, constituye una dimensión operativa de dicha resiliencia. El clima familiar positivo se asocia con mayor autorregulación emocional y mejor desempeño académico (Hernández & Torres, 2022). Asimismo, el apoyo afectivo y las expectativas educativas parentales predicen resiliencia académica en contextos vulnerables (Li et al., 2025). Estas evidencias confirman que la actuación familiar no se limita al soporte emocional, sino que incide directamente en la trayectoria escolar.

A partir de estas convergencias, emerge la necesidad de construir un arquetipo teórico que integre las categorías identificadas en la literatura: resiliencia familiar, dinámica sistémica, acompañamiento parental y contexto socioeconómico. La revisión evidencia una constante articulación entre adversidad y procesos protectores familiares, lo que sugiere que la familia actúa como mediadora estructural del desarrollo integral. En consecuencia, el arquetipo propuesto no se concibe como modelo estático, sino como configuración dinámica de relaciones que, en interacción con el entorno, posibilitan o limitan la adaptación infantil. Esta síntesis interpretativa permite avanzar hacia una comprensión más

integrada del fenómeno, superando enfoques fragmentados y aportando bases conceptuales sólidas para futuras investigaciones y propuestas de intervención educativa.

III. SÍNTESIS METODOLÓGICA

El presente artículo se configuró como una revisión teórica con enfoque cualitativo-hermenéutico, orientada no solo a compilar información, sino a interpretar críticamente los significados construidos en la literatura reciente sobre familia, adversidad y desarrollo infantil en educación primaria. En coherencia con la tradición hermenéutica, se asumió que el conocimiento emerge del diálogo entre textos, contextos y categorías interpretativas, siguiendo la lógica del círculo hermenéutico, donde cada estudio se comprendió a la luz del conjunto y el conjunto se resignificó a partir de cada aporte individual. Este enfoque resulta pertinente cuando el propósito no es medir efectos aislados, sino integrar perspectivas conceptuales diversas en una estructura comprensiva (van der Feltz-Cornelis et al., 2023). Asimismo, se reconoció que la resiliencia familiar, entendida como proceso relacional dinámico, requiere una lectura interpretativa que supere el reduccionismo estadístico (Prime et al., 2021).

La búsqueda documental se realizó en bases académicas indexadas: Scopus, Web of Science, ERIC, PsycINFO, SciELO y Redalyc, incluyendo publicaciones provenientes de Estados Unidos, Europa, Asia y Latinoamérica. Se estableció como criterio temporal el periodo 2021–2025, con el fin de garantizar actualidad teórica y pertinencia pospandemia, aunque se consideró un estudio previo altamente citado por su vigencia conceptual (Uddin et al., 2020). Se incluyeron artículos científicos empíricos (cuantitativos y mixtos) y revisiones sistemáticas publicados en inglés y español, centrados en resiliencia familiar, funcionamiento parental, experiencias adversas (ACEs) y logro académico en educación primaria. Se excluyeron estudios exclusivamente clínicos sin vínculo educativo, investigaciones centradas únicamente en población adulta y documentos no indexados. De este proceso resultó un corpus final de 20 estudios que constituyeron la base analítica de la revisión.

La unidad de análisis estuvo conformada por los constructos teóricos y hallazgos interpretativos relacionados con cuatro ejes recurrentes: resiliencia familiar, dinámica sistémica, acompañamiento parental y vulnerabilidad estructural. El procedimiento analítico implicó lectura comprensiva, identificación de unidades de significado, codificación temática y posterior agrupación en categorías emergentes. De manera progresiva, se establecieron convergencias y tensiones entre estudios de distintos contextos culturales —por ejemplo, investigaciones en EE. UU. (Bethell et al., 2022), Asia (Chen et al., 2024) y Colombia (Hernández & Torres, 2022)— lo que permitió identificar patrones transversales y particularidades contextuales. En consecuencia, la síntesis interpretativa no se limitó a describir resultados, sino que articuló los aportes en una configuración conceptual integrada que sustenta la propuesta de un arquetipo teórico sobre la actuación familiar ante eventos adversos en educación primaria.

IV. RESULTADOS ESPERADOS

En primer término, la revisión confirma que la resiliencia familiar constituye la categoría con mayor densidad explicativa dentro del conjunto de estudios analizados. Lejos de entenderse como una cualidad individual o estática, la resiliencia aparece definida como un proceso relacional dinámico que emerge de la interacción entre recursos afectivos, organizativos y comunicativos del sistema familiar. Bethell et al. (2022) evidencian que, incluso en presencia de experiencias adversas acumulativas, los niños que pertenecen a familias con mayores niveles de resiliencia presentan mejores indicadores de florecimiento y adaptación. De manera complementaria, Baiden et al. (2024) muestran que la resiliencia familiar no solo impacta dimensiones emocionales, sino también variables fisiológicas y conductuales, como la regulación del sueño, lo cual amplía la comprensión del desarrollo integral. Así, la resiliencia familiar se consolida como mediadora estructural entre adversidad y bienestar infantil.

De esta forma, la tabla 1 organiza los principales hallazgos empíricos y teóricos identificados en la literatura reciente (2021–2025) sobre familia, adversidad y desarrollo infantil. En

ella se evidencia una convergencia significativa en torno a la resiliencia familiar como mediadora del impacto de las experiencias adversas (Bethell et al., 2022; Baiden et al., 2024), así como la importancia de la cohesión sistémica y el acompañamiento parental en la adaptación escolar y el bienestar emocional (McLaughlin et al., 2022; Hernández & Torres, 2022).

Tabla 1. Resultados de revisión teórica

Autor(es) y año	País / Región	Hallazgos principales
Prime et al., 2021	EE. UU.	La resiliencia familiar amortigua el estrés infantil
Uddin et al., 2021	EE. UU.	Factores protectores familiares promueven florecimiento y compromiso escolar
Zhang et al., 2021	China	Funcionamiento familiar media ajuste emocional
Liang et al., 2021	China	Funcionamiento familiar modera impacto en salud mental
Bethell et al., 2022	EE. UU.	Resiliencia familiar favorece florecimiento infantil
McLaughlin et al., 2022	EE. UU.	Prácticas parentales median logro académico
Mersky et al., 2022	EE. UU.	Relaciones de apoyo moderan efectos a largo plazo
Hernández & Torres, 2022	Colombia	Clima familiar mejora bienestar emocional
González & Landero, 2022	México	Resiliencia familiar predice bienestar psicológico
López & Ramírez, 2023	Colombia	Participación familiar mejora adaptación escolar
Ramos et al., 2023	Brasil	Cohesión familiar predice rendimiento
van der Feltz-Cornelis et al., 2023	Europa	Funcionamiento familiar reduce sintomatología
Thompson et al., 2024	EE. UU.	Resiliencia familiar promueve florecimiento
Uddin et al., 2024	EE. UU.	Resiliencia modera ansiedad y depresión
Baiden et al., 2024	EE. UU.	Resiliencia mejora bienestar y sueño

Chen et al., 2024	Asia oriental	Prácticas parentales reducen impacto pobreza
Martínez & Cifuentes, 2024	Colombia	Contexto estructural condiciona desarrollo
Yeo et al., 2024	Europa / internacional	ACEs afectan bienestar y logro escolar
Li et al., 2025	Asia	Procesos familiares predicen resiliencia académica
Uddin et al., 2020	EE. UU.	Estrés parental influye en salud mental infantil

En coherencia con lo anterior, Prime et al. (2021) destacan que en escenarios de crisis sistémicas, como la pandemia por COVID-19, la capacidad de reorganización familiar y el mantenimiento de vínculos afectivos consistentes funcionan como amortiguadores del estrés infantil. Esta evidencia sugiere que la resiliencia no elimina la adversidad, pero sí redefine sus efectos mediante procesos de adaptación interna. En consecuencia, la resiliencia familiar no debe concebirse únicamente como reacción ante el riesgo, sino como estructura relacional preventiva que fortalece la estabilidad emocional del niño. Esta perspectiva dialoga directamente con la unidad de análisis resiliencia relacional, eje central del arquetipo teórico emergente.

De este modo, la dinámica sistémica y la cohesión familiar se presentan como fundamentos operativos de dicha resiliencia. Zhang et al. (2021) demostraron que el funcionamiento familiar adecuado media el impacto de la migración parental en el ajuste emocional infantil, mientras que Hernández y Torres (2022) evidencian que en contextos rurales colombianos la cohesión y la comunicación positiva predicen bienestar socioemocional. Estos hallazgos indican que la estructura relacional interna —normas claras, apoyo mutuo y consistencia afectiva— influye directamente en la manera en que los niños procesan experiencias adversas. En el mismo sentido, van der Feltz-Cornelis et al. (2023) confirman que el funcionamiento familiar saludable reduce significativamente la sintomatología emocional en poblaciones infantiles expuestas a estrés prolongado. Por tanto, la familia debe analizarse como sistema interactivo cuya organización interna puede modular los efectos del contexto externo.

En efecto, el acompañamiento parental y las prácticas de crianza emergen como dimensión pedagógica del fenómeno. McLaughlin et al. (2022) señalan que prácticas parentales sensibles median la relación entre adversidad y rendimiento académico, lo que evidencia que la dimensión educativa del hogar incide directamente en la trayectoria escolar. Asimismo, Li et al. (2025) muestran que en contextos de pobreza, las expectativas académicas parentales y el apoyo constante promueven resiliencia académica, permitiendo a los estudiantes sostener logros a pesar de condiciones adversas. En el contexto colombiano, López y Ramírez (2023) confirman que la participación activa de las familias fortalece la adaptación escolar y reduce el riesgo de bajo rendimiento. De este modo, el acompañamiento parental integra componentes afectivos y cognitivos, consolidándose como puente entre el hogar y la escuela.

En cuarto lugar, la vulnerabilidad estructural aparece como condicionante transversal que influye en todas las demás dimensiones. Martínez y Cifuentes (2024) evidencian que la pobreza y la exclusión social intensifican la exposición a experiencias adversas, afectando el desarrollo integral infantil. De igual manera, Yeo et al. (2024) confirman que las experiencias adversas acumulativas se asocian con menor bienestar emocional y desempeño académico. No obstante, la revisión muestra que la vulnerabilidad no opera como determinismo absoluto, ya que los procesos familiares protectores pueden generar trayectorias adaptativas incluso en entornos de alta precariedad. Esta interacción sugiere que el análisis del desarrollo infantil debe integrar simultáneamente dimensiones micro (dinámica familiar) y macro (estructura social).

Ahora bien, la articulación de las cuatro unidades de análisis, resiliencia relacional, cohesión sistémica, acompañamiento pedagógico y contexto estructural, permite comprender que el desarrollo integral infantil es el resultado de un entramado dinámico de interacciones. La revisión evidencia convergencias significativas entre estudios de distintas regiones geográficas, lo que refuerza la validez transcultural del constructo resiliencia familiar. Sin embargo, también emergen matices contextuales que exigen interpretaciones situadas. En consecuencia, el arquetipo teórico

propuesto no se concibe como modelo universal rígido, sino como estructura comprensiva flexible que integra factores protectores familiares y condicionantes estructurales. Esta síntesis interpretativa amplía el marco conceptual existente y ofrece bases sólidas para orientar futuras investigaciones y estrategias de intervención en educación primaria.

De este modo, la literatura reciente conceptualiza la adversidad infantil como un conjunto de experiencias acumulativas —violencia intrafamiliar, negligencia, pobreza, exclusión educativa o crisis sociales— que inciden de manera significativa en el desarrollo emocional, cognitivo y académico de los niños y niñas. Estas experiencias, comúnmente denominadas Adverse Childhood Experiences (ACEs), no actúan de forma aislada, sino que generan efectos sistémicos que pueden comprometer la regulación emocional, el bienestar psicológico y el desempeño escolar (Yeo et al., 2024). No obstante, los estudios revisados coinciden en que la adversidad no determina linealmente el desarrollo, pues su impacto depende de la presencia o ausencia de factores protectores familiares (Bethell et al., 2022). En este sentido, la vulnerabilidad estructural —particularmente en contextos rurales o de pobreza— intensifica el riesgo, pero no anula la posibilidad de trayectorias resilientes (Martínez & Cifuentes, 2024).

Desde esta perspectiva, los procesos familiares mediadores identificados en la revisión incluyen la resiliencia relacional, la cohesión sistémica, las prácticas de crianza sensibles y el acompañamiento pedagógico. La evidencia demuestra que la resiliencia familiar actúa como amortiguador del impacto adverso (Baiden et al., 2024; Prime et al., 2021), mientras que las prácticas parentales consistentes median la relación entre adversidad y logro académico (McLaughlin et al., 2022). Asimismo, la participación activa de la familia en el proceso escolar fortalece la adaptación y el rendimiento (López & Ramírez, 2023). A partir de la integración de estas categorías, se configura un arquetipo teórico (ver tabla 2), entendido como estructura dinámica que articula contexto estructural, sistema familiar y procesos pedagógicos, permitiendo comprender la actuación familiar como mediación compleja entre

adversidad y desarrollo integral en educación primaria.

Tabla 2. Arquetipo Conceptual de la Actuación Familiar ante Eventos Adversos en Educación Primaria

Dimensión estructural	Conceptualización desde la revisión	Procesos mediadores identificados	Impacto en el desarrollo integral
Adversidad infantil (Contexto macro)	Experiencias adversas acumulativas (ACEs), pobreza, violencia y exclusión educativa (Yeo et al., 2024; Martínez & Cifuentes, 2024)	Exposición diferencial según entorno socioeconómico	Riesgo en bienestar emocional y logro académico
Resiliencia relacional (Sistema familiar)	Capacidad adaptativa del sistema familiar ante crisis (Bethell et al., 2022; Prime et al., 2021)	Regulación emocional, reorganización familiar, apoyo afectivo	Amortiguación del impacto adverso
Cohesión y dinámica sistémica	Funcionamiento familiar basado en comunicación, normas y apoyo mutuo (Hernández & Torres, 2022)	Vínculos afectivos estables y apoyo social	Mayor ajuste socioemocional
Acompañamiento pedagógico parental	Participación activa y expectativas académicas (McLaughlin et al., 2022; López & Ramírez, 2023; Li et al., 2025)	Supervisión académica, motivación y vínculo escuela–hogar	Resiliencia académica y mejor desempeño
Configuración integradora (Arquetipo)	Interacción dinámica entre contexto estructural, resiliencia	Articulación familia–escuela–entorno	Desarrollo integral adaptativo en primaria

	familiar y acompañami ento pedagógico		
--	--	--	--

V. CONCLUSIONES

La revisión realizada permite concluir que la adversidad infantil, entendida como la exposición acumulativa a experiencias de violencia, pobreza, negligencia o exclusión educativa, constituye un factor de riesgo significativo para el desarrollo emocional y académico en la educación primaria. Tal como evidencian Yeo et al. (2024), la presencia de ACEs se asocia con menor bienestar y rendimiento escolar; sin embargo, la literatura también demuestra que estos efectos no son lineales ni deterministas. En consecuencia, el desarrollo infantil no depende exclusivamente del contexto adverso, sino de los procesos relacionales que median su impacto.

En este sentido, uno de los aportes centrales de la revisión es confirmar que la resiliencia familiar actúa como mediadora estructural entre adversidad y desarrollo integral. Bethell et al. (2022) muestran que familias con mayores niveles de resiliencia favorecen el florecimiento infantil incluso en presencia de múltiples riesgos, mientras que Prime et al. (2021) destacan que la capacidad adaptativa del sistema familiar amortigua los efectos del estrés prolongado. Por tanto, la resiliencia no puede reducirse a una competencia individual del niño, sino que debe comprenderse como proceso colectivo que emerge de la cohesión, la regulación emocional y la reorganización familiar frente a la crisis.

Asimismo, la revisión evidencia que la dinámica sistémica y el acompañamiento parental constituyen dimensiones operativas de dicha resiliencia. McLaughlin et al. (2022) señalan que prácticas parentales sensibles median el impacto de la adversidad en el logro académico, mientras que

López y Ramírez (2023) confirman que la participación activa de las familias mejora la adaptación escolar. En el contexto colombiano, Hernández y Torres (2022) refuerzan esta idea al demostrar que el clima familiar positivo incide en el bienestar socioemocional. Así, la actuación familiar se configura como un proceso pedagógico y afectivo que articula hogar y escuela, trascendiendo el apoyo emocional para incidir directamente en la trayectoria educativa.

Por otra parte, los hallazgos permiten afirmar que la vulnerabilidad estructural condiciona el desarrollo infantil, pero no lo determina de manera absoluta. Martínez y Cifuentes (2024) subrayan que la pobreza y la exclusión intensifican la exposición a experiencias adversas; no obstante, estudios como el de Li et al. (2025) demuestran que procesos familiares protectores pueden promover resiliencia académica incluso en contextos socioeconómicos adversos. En consecuencia, la interacción entre factores macroestructurales y dinámicas familiares revela la necesidad de enfoques integradores que articulen políticas públicas, intervención educativa y fortalecimiento familiar.

Finalmente, la construcción del arquetipo teórico de la actuación familiar ante eventos adversos representa un aporte conceptual significativo, al integrar resiliencia relacional, cohesión sistémica, acompañamiento pedagógico y contexto estructural en una estructura comprensiva dinámica. Este arquetipo no se concibe como modelo rígido, sino como marco interpretativo que permite entender la familia como mediadora activa del desarrollo integral en educación primaria. De esta manera, el artículo amplía el campo de la pedagogía familiar al ofrecer una síntesis teórica fundamentada en evidencia internacional y latinoamericana, abriendo caminos para futuras investigaciones y estrategias de intervención orientadas a fortalecer la alianza familia-escuela en contextos vulnerables.

REFERENCIAS

- Baiden, P., Vazquez, C. E., LaBrenz, C. A., & Brown, F. A. (2024). Family resilience mediates exposure to adverse childhood experiences on insufficient sleep among children. *Frontiers in Pediatrics*, 12, 1281599. <https://doi.org/10.3389/fped.2024.1281599>
- Bethell, C. D., Gombojav, N., & Whitaker, R. C. (2022). Adverse childhood experiences and child flourishing: The role of family resilience. *Academic Pediatrics*, 22(2), 224–232. <https://doi.org/10.1016/j.acap.2021.06.009>
- Chen, S., Liu, J., & Li, Z. (2024). Parenting practices and child adjustment in contexts of socioeconomic adversity in East Asia: The moderating role of family resilience. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(2), 845. <https://doi.org/10.3390/ijerph21020845>
- González, M., & Landero, R. (2022). Resiliencia familiar y bienestar psicológico en niños mexicanos en contexto de vulnerabilidad social. *Acta Colombiana de Psicología*, 25(1), 85–97. <https://doi.org/10.14718/ACP.2022.25.1.8>
- Hernández, D., & Torres, J. (2022). Resiliencia familiar y bienestar emocional en niños escolarizados en zonas rurales colombianas. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 18(1), 65–80. <https://doi.org/10.15332/22563067.7462>
- Li, X., Zhang, M., & Shen, J. (2025). Protective family processes and academic resilience in children exposed to poverty-related adversity. *Journal of Educational Psychology*, 117(1), 58–75. <https://doi.org/10.1037/edu0000712>
- Liang, L., Ren, H., Cao, R., Hu, Y., Qin, Z., Li, C., & Mei, S. (2021). The effect of COVID-19 on youth mental health: A moderated mediation model of family functioning and resilience. *Journal of Affective Disorders*, 290, 29–36. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.04.012>
- López, C., & Ramírez, P. (2023). Participación familiar y éxito escolar en educación primaria: Un estudio en instituciones oficiales colombianas. *Revista Colombiana de Educación*, 86, 233–250. <https://doi.org/10.17227/rce.num86-12456>
- Martínez, J., & Cifuentes, A. (2024). Familia, vulnerabilidad social y desarrollo integral en la infancia colombiana. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 98–115. <https://doi.org/10.11600/rclcsnj.22.1.5678>
- McLaughlin, K. A., Sheridan, M. A., & Lambert, H. K. (2022). Parenting practices as mediators between childhood adversity and academic outcomes. *Development and Psychopathology*, 34(4), 1151–1164. <https://doi.org/10.1017/S0954579422000364>
- Mersky, J. P., Janczewski, C. E., & Topitzes, J. (2022). Longitudinal associations between childhood family adversity and adult health outcomes: The moderating role of supportive relationships. *Development and Psychopathology*, 34(1), 117–128. <https://doi.org/10.1017/S0954579421000443>
- Pineda, L., & Garzón, M. (2022). Adversidad infantil y rendimiento académico en contextos rurales latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(3), 145–162.
- Prime, H., Wade, M., & Browne, D. T. (2021). Family resilience and psychological distress in the COVID-19 pandemic: A meta-analysis. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 24(3), 631–652. <https://doi.org/10.1007/s10567-021-00343-5>

- Ramos, M. F., Pontes, F. A. R., & Silva, S. S. C. (2023). Family cohesion and academic performance in Brazilian elementary school children living in socioeconomically vulnerable communities. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 36(1), 14. <https://doi.org/10.1186/s41155-023-00245-9>
- Thompson, E. M., Corcoran, F., & Hodges, H. R. (2024). Adverse childhood experiences and resilience: Family resilience as a promotive factor in young children's flourishing. *SAGE Open*, 14(2), 21582440241302899. <https://doi.org/10.1177/21582440241302899>
- Uddin, J., Alharbi, N., Uddin, H., Hossain, M. B., Hatipoğlu, S. S., Long, D. L., & Carson, A. P. (2020). Parenting stress and family resilience affect the association of adverse childhood experiences with children's mental health and attention-deficit/hyperactivity disorder. *Journal of Affective Disorders*, 272, 104–109. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.03.132>
- Uddin, J., Ahmmad, Z., Uddin, H., & Tatch, A. (2021). Family resilience and protective factors promote flourishing and school engagement among US children amid developmental disorder and adverse psychosocial exposure. *Sociological Spectrum*, 41(2), 177–195. <https://doi.org/10.1080/02732173.2021.1875089>
- Uddin, H., Islam, A., Lata, L. N., Nahar, S., & Uddin, J. (2024). Associations of threat and deprivation-related childhood exposures with children's mental health and flourishing: The moderating role of family resilience. *Children and Youth Services Review*, 166, 107912. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2024.107912>
- van der Feltz-Cornelis, C. M., et al. (2023). Family functioning and child mental health following adversity: A systematic review. *Journal of Affective Disorders*, 324, 59–72. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2023.01.028>
- Yeo, G. H., et al. (2024). Associations of childhood adversity with emotional well-being and educational achievement. *Journal of Affective Disorders*, 312, 150–159.
- Zhang, Y., Wang, M., & Wang, X. (2021). Family functioning and resilience among Chinese children exposed to parental migration: The mediating role of social support. *Children and Youth Services Review*, 121, 105846. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2020.105846>